

Evolución de las principales variables de acceso de las Pymes al microcrédito en Colombia, 2002–mayo 2014

Evolution of key variables for SME access to microfinance services in Colombia, 2002 – 2014

COLCIENCIAS TIPO 1. ARTÍCULO ORIGINAL

RECIBIDO: JUNIO 5, 2014; ACEPTADO: JUNIO 25, 2014

Nathaly Mora Vargas
nathalymoravargas89@hotmail.com

Rubén Castillo Tabares
rcastillo@usc.edu.co

Universidad Santiago de Cali, Colombia

Resumen

El auge del microcrédito en Colombia ha despertado el interés de las entidades financieras en cubrir las demandas de recursos de las pequeñas empresas, lo que ha dado como resultado que Colombia cuente con cerca de cincuenta entidades y un gremio del sector, lo que permite mayor y mejor acceso al sector microfinanciero. A pesar de que los microempresarios colombianos accedieron a un mayor número de créditos, como también a cancelar sus obligaciones en el periodo 2002–2014, este mayor acceso tiene un peso muy reducido en el financiamiento total de la economía en términos absolutos y en relación con la importancia relativa del sector en Colombia, pues su participación en la cartera total del sistema financiero, a mayo de 2014, es de apenas 3,3%, mientras que el sector representa cerca de 90% del universo empresarial colombiano. La documentación y los requisitos de cuantía mínima exigidos, tanto por las entidades microfinancieras, como por los grandes bancos, para acceder a productos y servicios financieros, siguen siendo limitantes de acceso al servicio formal financiero, por lo que las operaciones microfinancieras informales mantienen una mayor participación.

Palabras Clave

Mercados financieros; macroeconomía; bancos; otras instituciones de depósitos; política económica.

Abstract

The microcredit boom in Colombia has attracted financial institutions to satisfy the requirement for financial resources demanded for small businesses. This has generated that Colombia has around fifty financial entities and a business association, among the financial sector that lets the SME to get more and better access to the microfinance sector. Even though Colombian entrepreneurs obtained a greater number of credits, as well as they paid their duties during the period of 2002-2014, this greater access is insignificant for the total financing mount, in absolute terms and in relation with the importance of the SME in the overall Colombian economy. The share of the SME in the overall financial system is barely 3.3% (may 2014), whereas this the number of SME represents over 90% of the total amount of Colombian enterprises. The procedures and exigencies of minimal endowments, required by the micro financial institutions and large banks, in order to access to financial services, still restricting the access to the formal sector. This generates that informal financial institutions still being more relevant in micro financial transactions.

Keywords

Financial Markets; *macro-economy*; banks; other depository institutions; *economic policy*.

I. INTRODUCCIÓN

Históricamente las microfinanzas han sido tema de debate, entre otras razones por su evidente impacto positivo en el éxito económico y la disminución de la pobreza. Así, algunos estudios sobre el tema plantean que, gracias a la evolución de las microfinanzas, muchos países, han tenido un gran crecimiento económico y han logrado disminuir sus niveles de pobreza y desigualdad. En contraste, otros cuestionan ese efecto positivo al encontrar deficiencias del sector financiero relacionadas con el bajo acceso de los sectores marginales de la población, como también de las microempresas, las cuales son subrayadas con base en la evidencia de que muchos sistemas financieros locales no logran cumplir con la misión de los programas de microfinanzas: ofrecer a la mayor parte de la población los servicios bancarios (Pollack & García, 2004).

En Colombia las microempresas hacen un gran aporte al desarrollo y el crecimiento de la economía pues representan más del 90% del total de las empresas del país, contribuyen con alrededor del 73% del empleo nacional y con un 53% de la producción bruta de los sectores industrial, comercial y de servicios (Rodríguez, 2003). A pesar de su importancia, el sector es bastante informal en sus relaciones con el gobierno, las empresas y la sociedad en general y su organización, lo cual afecta sus posibilidades de acumular capital, lo que a su vez reduce sus posibilidades reales de acceso a los programas de microfinanzas.

No obstante la importancia del financiamiento para el crecimiento y el éxito económico de las microempresas, los cálculos realizados para mayo de 2014, con base en información del Banco de la República, indican un porcentaje más alto en el uso efectivo de la cartera de consumo, con respecto al uso efectivo de la cartera de microcrédito, pues mientras el uso efectivo de la cartera de consumo es 30.94% de la cartera total, el uso efectivo de la cartera de microcrédito es de tan solo 3.30%.

El presente escrito está organizado de la siguiente manera: luego de esta introducción se construye el estado del arte del financiamiento a las microempresas en Colombia, con base en los planteamientos de Pollack y García (2004), Koldo y Gutiérrez (2008), y Victoria y Barona (2006); luego se presentan los principales indicadores del sector microfinanciero –accesibilidad, uso efectivo y profundidad–, los cuales sirven de base para identificar las condiciones de acceso de las micro y

pequeñas empresas [PYMES] al crédito; posteriormente se mide la evolución de las condiciones de acceso al crédito y otros servicios financieros para las PYMES en Colombia entre enero de 2002 y mayo de 2014; finalmente, se presentan las conclusiones e implicaciones del micro-financiamiento en el éxito económico de las PYMES.

II. ANTECEDENTES

Históricamente se puede evidenciar la baja cobertura en el otorgamiento de créditos por parte del sector financiero para los microempresarios de Colombia. Mediante un cálculo directo, a partir de información de la cartera bruta del sistema financiero, se encontró que el microcrédito¹ en Colombia, apenas representaba, en 2002, el 0.3% de la cartera bruta total, pasando a 3.3% en mayo de 2013. Aunque la evolución ha sido positiva en los últimos ocho años, probablemente como respuesta a las diferentes políticas de promoción del microcrédito, es evidente su baja cobertura, como también lo es la concentración del crédito en las grandes empresas, ya que aproximadamente el 97% está destinado a este sector.

Como se desprende del corte de información de cartera a marzo de 2010, publicado por la Superintendencia Financiera², los 5000 mayores deudores del país se benefician de aproximadamente el 41% del crédito en Colombia, lo cual es indicativo de un alto grado de concentración, si se tiene en cuenta que según Wesley (2001, citado por Barona, 2004), de las 6.5 millones de microempresas solo el 3,3% recibió crédito por parte de una institución de microfinanzas en 2001.

Otro estudio realizado por Arbeláez y Zuleta (2003) para Fedesarrollo³ sobre las Mipymes para los años 1995 y 2003, concluye que el tamaño de la empresa es importante tanto para acceder a un crédito, como para acceder a otras fuentes de financiamiento. El mismo estudio encontró que para 1995 y 2000 la cartera de Mipymes disminuyó un 29% con respecto a las fuentes de recursos y concluyó que las Mipymes utilizan crédito informal y formal, se financian con sus proveedores y usan recursos propios, y que esas

¹Según el Banco de la República, en las estadísticas de Cartera Bruta del sistema financiero, se define cartera de microcrédito como aquel otorgado a microempresas cuyo saldo de endeudamiento con la respectiva entidad no supere ciento veinte (120) salarios mínimos legales mensuales vigentes (decreto 919 de 2008).

²Evolución de la cartera de créditos de los establecimientos de crédito a Septiembre 30 de 2010

³Este estudio, tiene como objetivo hacer una descripción y análisis de la importancia relativa de las micro pequeñas y medianas empresas en la económica colombiana y su desempeño a partir de los indicadores apropiados para este propósito.

formas de financiación cambian a lo largo del ciclo económico, a diferencia de las empresas grandes, las cuales se financian con acciones, bonos y, en general, con alternativas del mercado de capitales.

Con respecto a los obstáculos para el acceso al crédito informal, el estudio también concluyó que existe una percepción de riesgo muy elevado en los intermediarios financieros, acerca de las empresas de menor tamaño, y que los costos de transacción son muy elevados, debido al tamaño de los créditos y la baja calidad de la información. Indica además que solo las medianas y grandes empresas, tienen acceso al mercado de capitales.

El estudio realizado por Pollack y García (2004) de la Comisión Económica para América Latina [CEPAL] sobre el rol del sector financiero en América Latina, concluye que este presenta un atraso competitivo. Indica que los empresarios están de acuerdo en que es el principal obstáculo al crecimiento de las empresas latinoamericanas. Menciona también como la falta de acceso y el alto costo del financiamiento para las PYMES representa una barrera importante para el incremento de su productividad e ingresos. Si se considera que en ese sector labora el 70% de los pobres, es claro que ese inequitativo acceso al financiamiento conlleva a un ritmo lento de superación de la pobreza y la permanencia de la inequidad distributiva que caracteriza a la región.

En el estudio mencionado se establece que en los últimos años en América Latina, se han realizado esfuerzos de modernización del sector financiero, aumentando su competencia al reducir barreras de entrada (especialmente para bancos extranjeros), avanzando en el mejoramiento de los marcos regulatorios y eliminando distorsiones (tasas máximas, subsidios o asignaciones forzosas y reducciones en la política de reservas técnicas). Este avance ha permitido aumentar la cobertura social y productiva del sistema financiero.

Koldo y Gutiérrez (2008) en un estudio realizado para 157 países, con datos del Banco Mundial, propusieron establecer la relación entre PIB per cápita, uso efectivo del crédito⁴, accesibilidad y profundidad financiera⁵. El primer hallazgo de este estudio –que se hizo para países de renta baja y renta alta–, fue la existencia de una diferencia del

comportamiento en la relación entre la profundidad del sistema financiero y el uso efectivo, según se analicen uno u otro grupo de países⁶, por lo cual, según los autores, dichas variables miden aspectos diferentes y suponen en la práctica diferentes aproximaciones al concepto de desarrollo del sistema financiero.

En segunda instancia, los autores citados encontraron una mayor significancia de la relación entre profundidad y uso efectivo, en los países de renta baja y media-baja. Esto puede indicar que en los países de renta más baja, la medida de profundidad del sistema financiero, se resiente más que en los de renta alta, como consecuencia del menor acceso al sistema, de la mayoría de la población. Esta idea es reforzada al constatar la elevada correlación, que en este grupo de países de renta baja y media-baja, guarda la profundidad con otras medidas del uso como son el número de créditos o de depósitos por cada mil habitantes, y sugiere que, en los países más pobres, la variable crédito privado/PIB tendría que ver con la capacidad del sistema financiero para llegar a más sectores de la población, mientras en los niveles de renta alta, donde el uso es bastante generalizado, la profundidad se hallaría vinculada a otros factores.

Los autores concluyen que la capacidad del sistema financiero para llegar a más sectores de la población, depende a su vez, de los factores que determinan la accesibilidad⁷ y encontraron que los aspectos demográficos (sucursales / número de habitantes), son más relevantes que los geográficos (sucursales / km²); esto, refuerza la idea de que en estos países, la mejora de la accesibilidad y la disminución de barreras (mínimos de apertura o número de documentos exigidos), puede tener una positiva repercusión sobre el uso efectivo, como también sobre la profundidad.

En Colombia, a pesar de la importancia que ha adquirido el microcrédito, la cobertura sigue siendo muy baja. Victoria y Barona (2006) miden la importancia del microcrédito en Colombia y su baja cobertura, hasta mediados de la década de 1970; según ellos, las microempresas no formaban parte de la preocupación del

⁴El uso efectivo, se refiere a la utilización del sistema financiero o acceso real al mismo, lo que tiene que ver con magnitudes tales como el porcentaje de la población que tiene una cuenta en una institución financiera

⁵La profundidad del sistema financiero trata de medir el impacto o la incidencia del sistema financiero sobre el conjunto de la economía

⁶Para efectos del estudio, los 157 países se separaron en cuatro grupos, en función de sus niveles de renta y de acuerdo con la clasificación utilizada por el Banco Mundial

⁷La accesibilidad tiene que ver con los aspectos que facilitan o dificultan el acceso, tales como la mayor penetración geográfica o demográfica, que lo facilita, o las barreras y obstáculos para acceder a servicios financieros diversos, como las dificultades burocráticas y administrativas o las cantidades mínimas exigidas para solicitar un préstamo o formalizar un depósito, que lo dificultan.

gobierno, por tanto, no se tomaban medidas para fomentar su desarrollo. En la segunda mitad de los años ochenta, cuando entra en vigencia el modelo neoliberal de desarrollo económico, las microempresas llaman la atención del Estado y los particulares, quienes emprenden acciones para fomentar su desarrollo y facilitar su acceso a servicios financieros. Sin embargo, los servicios financieros en Colombia aún no tienen suficiente cobertura. La informalidad hace que el sistema los considere clientes de alto riesgo –por no poseer suficientes garantías–, lo que hace que las entidades financieras incurran, para sus operaciones con este sector, en altos costos.

Victoria y Barona (2006) indican que el sector de microempresarios representa más del 90% del total de empresas del país y contribuye con entre 50% y 60% del empleo nacional y una cifra cercana al 40% del PIB, basados en información de la Agencia Colombiana de Cooperación Internacional. Estos números resaltan la gran importancia del sector para la economía colombiana.

En otro estudio sobre microcrédito en Colombia, realizado por Barona (2004) se construye una visión general de la forma como se efectúa el financiamiento de los microempresarios; este estudio parte de una revisión de la historia y el estado actual del microcrédito y concluye que los esfuerzos realizados parecen ser ineficientes frente a las necesidades de financiación de los microempresarios, porque la cobertura alcanzada por las instituciones gubernamentales, las ONG y la banca convencional ha sido muy baja.

III. SERVICIOS FINANCIEROS EXISTENTES PARA LAS MICROEMPRESAS

A medida que ha pasado el tiempo son muchas las acciones que se han emprendido para promover el desarrollo de los microempresarios y su acceso a servicios financieros, sin desconocer que antes de 1974, instituciones como las cooperativas y la Caja Social de Ahorros proveían de servicios financieros al sector microempresarial y que el gobierno había adelantado programas para fortalecer a la población más desfavorecida (Victoria & Barona, 2006).

Según Ossa (2004) y Berger y Udell (1998), el tamaño de las empresas es relevante para la cuantía de los productos y servicios financieros demandados por cada empresa. Por ello, en algunos países más que en otros, varía el tipo de agente económico que accede a los

productos y servicios financieros a la empresa, desde agentes que operan a nivel internacional, hasta agentes informales que operan a nivel local, cada uno enfocándose en un segmento específico de la pirámide empresarial (Figura 1); en dicha estructura, las empresas grandes ocupan la cúspide, seguidas por las empresas medianas y pequeñas, y las microempresas quienes se ubican en la base.

Figura 1. Demandantes de la pirámide empresarial (Ossa, 2004, p.6)



El estudio de Ossa (2004) establece que los productos y servicios financieros para la microempresa son claramente diferentes en su forma, de los productos y servicios financieros ofrecidos por la banca tradicional. Los montos, plazos y precios involucrados en las distintas operaciones bancarias varían según el país, dependiendo, entre otros, de sus niveles de pobreza e ingreso per cápita, de la economía en la que se desenvuelve y, sobre todo, de lo que dicte la regulación vigente al respecto.

Para las microempresas, las variables monto y plazo son bajos y el precio (tasa de interés) es alto, lo cual en general es contrario para el crédito corporativo. El mercado objetivo para el crédito de este tipo de empresas está en gran medida en el sector informal.

El mismo estudio establece que los productos y servicios financieros para la microempresa están relacionados con operaciones de pequeña cuantía, lo que aumenta las posibilidades de que el acreedor recupere los recursos financieros desembolsados; sin embargo, los costos transaccionales son más altos, tanto para los que acceden al microcrédito, como para la entidad que presta el servicio.

Los microempresarios colombianos demandan otros servicios, sin embargo estos otros servicios no son una

prioridad para las entidades bancarias (Ossa, 2004). Entre estos otros productos y servicios financieros están:

Crédito	Crédito para capital de trabajo. Cupo rotatorio. Tarjeta de crédito (adquisición de activos fijos). Crédito de inversión. Crédito de consumo. Crédito para calamidad.
Ahorros	Cuentas de ahorro. Certificados de depósito
Seguros	Activos fijos. Vida. Otros
Servicios Financieros	Pagos. Transferencias. Cajeros electrónicos

A. Servicios financieros otorgados por los bancos a las microempresas

De la revisión de la información de las páginas Web se encontró que los bancos AV-Villas, Bancolombia y Banco de Occidente prestan el servicio de crédito de Fomento para las PYMES y cuentan con un crédito de cartera ordinaria para la financiación el capital de trabajo o libre inversión, dependiendo el flujo de caja de la microempresa. De acuerdo con lo anterior, se puede afirmar que los grandes bancos en Colombia han ingresado al nicho de mercado del microcrédito, que antes era atendido exclusivamente por el sector cooperativo financiero y no financiero, las Instituciones de Micro Finanzas [IMF] y el crédito informal. No obstante, los grandes bancos establecen requisitos para el otorgamiento del crédito, como experiencia crediticia, garantías reales y personales y experiencia empresarial, que se constituyen en barreras difíciles de superar para gran parte de las microempresas y las obliga a cubrir sus necesidades de crédito con el sistema informal crediticio.

B. Servicios Financieros otorgados por las Cooperativas a las Microempresas

En la Tabla 1 se observa que Emprender, Coomeva y Confiar, las tres cooperativas escogidas para el presente estudio, prestan servicios financieros para las microempresas, aunque con diferentes productos. Coomeva es la única cooperativa que presta dinero para la creación de microempresas, Emprender presenta créditos de primer y segundo piso, y Confiar ofrece financiamiento de tesorería, capital de trabajo y adquisición de activos. Sin embargo, al igual que los bancos, estas cooperativas presentan importantes barreras de acceso.

Tabla 1. Emprender, Coomeva, Confiar - Servicios financieros para microempresas

Cooperativa	Servicio	Descripción
Emprender	Crédito de Segundo Piso	Intermediación de recursos nacionales e internacionales, destinados a fortalecer el capital de trabajo de las ONG asociadas.
	Crédito de Primer Piso	Para Micro y pequeños empresarios localizados en el perímetro urbano de Bogotá.
Coomeva	Creación de Empresa	Condiciones favorables de plazo y forma de pago. Apoyo en la elaboración del Plan de Negocios. Oportunidad de obtener apalancamiento para iniciar la empresa.
Confiar	Crédito de Tesorería	Cupo de crédito diseñado para cubrir las necesidades de financiación de la tesorería a corto plazo, como pagos de nómina, proveedores u otros.
	Crédito para Capital de Trabajo	Línea de crédito para capital de trabajo de la empresa, a través de la financiación de actividades de producción, comercio y servicio, con tasa preferencial de acuerdo con el monto y el plazo elegidos.
	Crédito para Adquisición de Activos Fijos	Diseñado para financiar proyectos de expansión y compra de activos fijos.

C. Condiciones de acceso de las PYMES al crédito para financiar sus actividades y otros servicios financieros

Según Koldo y Gutiérrez (2008) la accesibilidad es el estudio de las condiciones que permiten o limitan el acceso de la población a los servicios financieros. Los autores establecen que la documentación exigida para adquirir los servicios financieros y la cuantía mínima de los préstamos son limitantes al acceso del servicio financiero formal para gran parte de la población, por lo cual las microempresas operan según Ossa (2004) con base en transacciones financieras informales carentes de tecnologías de crédito, altamente intensivas en el uso de información privada y de vigilancia directa.

Estas transacciones informales no son suficientes, para abastecer la demanda de productos y servicios financieros por parte de las microempresas, lo cual ha hecho atractivo al segmento para los bancos comerciales, a través del *downscaling*⁸ o penetración del segmento bajo.

Según Villareal (2010) en Colombia la política de apoyo a las Mipymes se ha formalizado a partir del convenio firmado por las entidades financieras en septiembre de

⁸Conscientes de sus fortalezas y debilidades, algunos bancos comerciales, que tradicionalmente han sido considerados –con todos los demás bancos– como un sector separado que no representa una *amenaza* para las ONG financieras y demás IMF, han incursionado en el segmento de la microempresa, atraídos por la promesa de un mercado vasto y por los altos rendimientos demostrados por las ONG pioneras en la prestación del servicio de microcrédito.

2002 para el fomento del microcrédito, en donde ellas se comprometían a colocar \$300 mil millones para 2003 e incrementar esta cifra año por año.

El estudio realizado por Fedesarrollo para 2003 sobre la accesibilidad al crédito de las microempresas, concluye que el bajo acceso se da por problemas tanto en la oferta, como en la demanda (Koldo & Gutiérrez, 2008).

En cuanto a los problemas de oferta, el riesgo de la cartera es el más importante, al tener más riesgos financieros o al tender a desaparecer; en segundo lugar, las altas tasas de interés en el país, ante la poca competitividad en el mercado formal del financiamiento al sector; tercero, los altos costos de transacción, que han sido una barrera para que las entidades financieras que prestan dinero a las MIPYMES, al solicitar bajos montos que no resultan rentables; por último, la alta opacidad de la información proporcionada en los estados financieros de las empresas (Berger & Udell, 1998), que aumenta los costos de verificación y comprobación de la información en los créditos potenciales y da como resultado altas tasas de interés o la negación del crédito. Con respecto a la demanda, el primer obstáculo son los altos costos del sector financiero para acceder a un crédito, a lo que se suma que las empresas pequeñas no tienen información para demostrar, ante las entidades financieras, proyecciones que demuestren la viabilidad de sus negocios.

Según Victoria y Barona (2006) y Barona (2004), el auge del microcrédito, despertó el interés de las empresas de financiamiento, para cubrir las demandas de los microcréditos, por lo cual en Colombia, a finales de 2010, se contaba con cerca de 50 entidades y un gremio del sector, lo que representa mayor accesibilidad al sector microfinanciero por parte de las MIPYMES. Sin embargo a pesar del mayor número de entidades, para las microempresas los costos siguen siendo altos.

IV. EVOLUCIÓN DE LAS CONDICIONES DE ACCESO AL CRÉDITO Y OTROS SERVICIOS FINANCIEROS

El uso efectivo del crédito, la accesibilidad y la profundidad financiera, son las variables elegidas para identificar la evolución de las condiciones de acceso de las pymes al microcrédito en Colombia y corresponde a las identificadas en el estudio de Fedesarrollo en 2003 (Koldo & Gutiérrez, 2008).

A partir de la información suministrada en los estudios nombrados en el párrafo anterior, la Tabla 3 presenta los

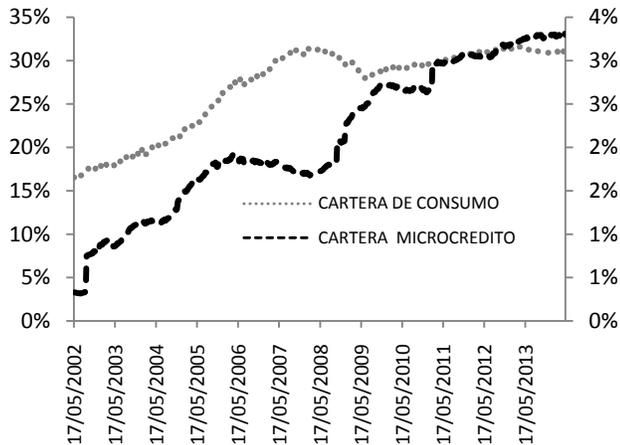
indicadores del sector financiero: accesibilidad, uso efectivo y profundidad, con las variables que en cada uno se consideran de mayor importancia para efectos del presente estudio. Esta selección estuvo determinada, fundamentalmente, por la información disponible en las fuentes consultadas: DANE, Banco de la República y Superintendencia Financiera de Colombia.

Cuadro 3. Indicadores del sector financiero y algunas de sus variables

Indicador	Variables
Accesibilidad	Ubicación geográfica y demográfica de las oficinas bancarias Políticas internas del sistema financiero para otorgar los servicios y productos
Uso efectivo	Cartera de Crédito Demanda de los servicios y productos financieros
Profundidad	PIB nominal M3

Como lo mencionan Koldo y Gutiérrez (2008), en los países de renta baja y media baja, existe una elevada correlación entre las medidas de profundidad y otras medidas del uso como son el número de créditos o de depósitos por cada mil habitantes; los autores sugieren que, en los países más pobres, la variable crédito privado/PIB tendría que ver más con la capacidad del sistema financiero para llegar a más sectores de la población, mientras en los niveles de renta alta, donde el uso es bastante generalizado, la profundidad se hallaría más vinculada a otros factores. Por esta razón, a continuación se asocian las variables de cartera de consumo y microcrédito por medio de la Figura 2, con el fin observar la evolución que ha tenido en dicho periodo el uso efectivo en Colombia. La Figura 2 presenta la participación de la cartera de crédito de consumo y del microcrédito, con respecto a la cartera total del sistema financiero, para el periodo 2002 – Mayo 2014, con base en información disponible en la página web del Banco de la República. En el eje izquierdo, se mide la participación porcentual de la cartera de consumo, en derecho la participación porcentual de la cartera de microcrédito.

Se puede observar que tanto el comportamiento de la cartera de crédito de consumo, como la cartera de microcrédito, tienen comportamientos similares hasta noviembre de 2006 y un comportamiento ligeramente divergentes a par de esa fecha, pues mientras la participación de la cartera de consumo sigue creciendo, la de microcrédito disminuye hasta 2008.

Figura 2. Participación cartera de crédito de consumo vs microcrédito, 2002 - Mayo 2014

Aquí es necesario hacer una ligera digresión sobre el ciclo económico, pues es un periodo de alto crecimiento del ciclo del PIB real; mientras el crédito de consumo es pro-cíclico –crece cuando la economía está creciendo y disminuye cuando la actividad económica se contrae–, el microcrédito es contra cíclico –disminuye en la fase expansiva del ciclo y aumenta cuando se contrae la economía–. Esto es particularmente cierto para el periodo 2006 – 2010. Este fenómeno se explica muy posiblemente por la relación de sustitución que existe entre ambos créditos en la canasta de servicios y productos bancarios, debido a la mejor rentabilidad del crédito de consumo con respecto al microcrédito; solamente cuando el crédito de consumo disminuye, se generan excedentes de liquidez para colocar en la cartera de microcrédito. Este hallazgo, también puede sugerir que el microcrédito es un producto marginal de los servicios y productos bancarios, y de poco interés para el sistema financiero, en las épocas donde el crédito de consumo es alto.

El microcrédito en Colombia, como se desprende de la Figura 1, tuvo un auge como resultado del gran interés de las empresas de financiamiento en este tipo de productos, por una parte, y por otra parte de un incremento de demanda de créditos bancarios, ante la disminución de las tasas de interés, a finales de 2009, lo que explica por qué Colombia a finales de 2010 contaba con cerca de 50 entidades de microfinanzas y un gremio del sector.

Como se observa en la Figura 2 la participación de la cartera de microcrédito aumenta desde 2002 hasta mayo de 2014, de 0,3% a 3,30%. Sin embargo, en 2008, tuvo una desaceleración, la cual pudo estar asociada a la crisis financiera global, debido a la disminución generalizada en

las colocaciones de crédito. Para 2009, el índice de cartera se recuperó, alcanzando en diciembre un porcentaje del 2,82%, aún mayor al alcanzado en diciembre de 2010.

Esto demuestra que los microempresarios accedieron a un mayor número de créditos, como también a cancelar sus obligaciones respecto de 2003. Sin embargo, este incremento de acceso al microcrédito, no es un porcentaje significativo, debido a representación de este nicho de empresas en el PIB –según Victoria y Barona (2006) cercana al 40%–, considerando, como se mencionó, que representan más del 90% del total de empresas del país y contribuye con entre el 50% y el 60% del empleo nacional. Esto es demostrado en la Figura 2, el crédito de consumo sigue siendo mayor, para el 2002 la cartera de crédito de consumo, fue de 16,53%, mientras que la cartera de microcrédito fue de 0.33%, y para Mayo de 2014 se observan cifras del 30.94% y 3.30% respectivamente.

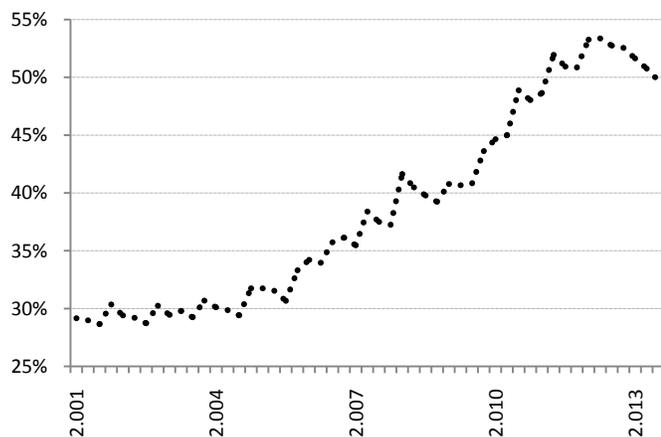
V. EVOLUCIÓN DEL INDICADOR DE PROFUNDIDAD DEL SISTEMA FINANCIERO (2002–MAYO, 2014)

El indicador de profundidad mide el impacto o la incidencia del sistema financiero sobre el conjunto de la economía (Koldo & Gutiérrez, 2008). Los autores encontraron, una mayor significancia de la relación entre profundidad y uso efectivo, lo cual se puede constatar con la comparación de la información presentada en las Figuras 2 y 3. Según el estudio citado, el indicador de profundidad guarda una fuerte correlación con otras medidas del uso, tales como el número de créditos o el número de depósitos por cada mil habitantes, y sugiere que en los países más pobres, la variable crédito privado/PIB tendría que ver más con la capacidad del sistema financiero para llegar a más sectores de la población. La Figura 3, presenta la evolución de la profundidad para el periodo citado, construida como la relación entre M3/PIB Nominal, con base en información disponible en la página web del DANE y el Banco de la República. Se mide la evolución porcentual del indicador de profundidad trimestralmente.

En la Figura 3 se observa cómo el indicador de profundidad, ha aumentado en el periodo bajo estudio, especialmente desde 2005, aunque en 2007 decae. Como se estableció, hay una relación significativa entre los indicadores de profundidad y uso efectivo, la cual se observa en la comparación de las Figuras 2 y 3, al tener ambos indicadores, un aumento acelerado a partir de 2005, como también una disminución porcentual en 2008. Ante un incremento en las carteras de microcrédito y crédito de

consumo, se constata la relación que hacen Koldo y Gutiérrez (2008) para los indicadores de uso y profundidad, al observar que el aumento de acceso al crédito se refleja para el periodo comprendido entre 2002 y 2012. A partir de ese punto, se observa una disminución en el indicador de profundidad, lo cual puede estar relacionado con la disminución de la participación de crédito de cartera (ver Figura 3).

Figura 3. Indicador de profundidad del sistema financiero para el periodo 2000 - Mayo 2014



VI. ANÁLISIS DEL INDICADOR DE ACCESIBILIDAD

A pesar del aumento del indicador de uso efectivo para Colombia en el periodo y su relación con el indicador de profundidad, el indicador de acceso, al ser cualitativo, tiene inconvenientes en Colombia. Según la información obtenida de los bancos comerciales consultados, solicitar el Certificado de Existencia y Representación Legal y los estados financieros de la empresa, como requisito para otorgar créditos a las microempresas, sigue siendo un obstáculo tanto para las empresas, como para las entidades financieras. El Certificado (expedido por las Cámaras de Comercio), es un obstáculo para las microempresas, pues por su carácter informal, la mayoría ellas no están inscritas en el registro mercantil. Al hacer referencia a los estados financieros, Berger y Udell (1998) indican que la información contenida es alterada, con el fin de mostrar resultados muchas veces divergentes al de la situación real de la empresa, lo que genera problemas de asimetría informativa frente a las entidades financieras. Esta asimetría es más frecuente en las microempresas que en las grandes empresas, debido a que estas últimas están sujetas a la vigilancia de organismos estatales de control, especialmente cuando se trata de sociedades anónimas.

Según el mismo estudio, este fenómeno, denominado *opacidad financiera*, genera altos costos en las transacciones del microcrédito y desconfianza para el desembolso de créditos.

Por otra parte, los modelos de equilibrio de racionamiento de crédito que estudian los problemas de azar moral y selección adversa (e.g., Stiglitz & Weiss, 1981) sugieren que las pequeñas empresas pueden ser particularmente vulnerables a los problemas de acceso al crédito, debido a que ellas son siempre informacionalmente opacas. Es decir, la brecha de información entre los *insiders* y los *outsiders* tiende a ser más grave para las pequeñas empresas, lo que hace que la provisión de financiamiento externo sea particularmente difícil. La oportunidad para las pequeñas empresas de participar en proyectos con valor presente neto positivo es bloqueada debido a que los proveedores potenciales de financiamiento externo no pueden fácilmente comprobar que la empresa tiene acceso a un proyecto de calidad (problema de selección adversa) o asegurar que los fondos no se desvíen para financiar un proyecto alternativo (problema de riesgo moral). Por esta razón, a pesar del crecimiento de uso efectivo y la profundidad, la accesibilidad al crédito formal, en cuanto a políticas internas de la entidades financieras, sigue siendo una gran barrera para los microempresarios colombianos, ante lo cual este nicho empresarial prefiere recurrir al crédito informal, por su mayor facilidad de acceso.

VII. CONCLUSIONES

El auge del microcrédito despertó el interés de las empresas de financiamiento para cubrir las demandas del sector, por lo cual en Colombia, a finales de 2010 se contaba con cerca de 50 entidades y un gremio del sector, lo que representaba una mayor accesibilidad al crédito por parte del sector.

La alta opacidad de la información proporcionada en los estados financieros, de las empresas pequeñas, aumenta los costos de verificación y comprobación de la información en los créditos potenciales, lo que da como resultado altas tasas de interés o la negación del crédito.

Para las microempresas, las variables monto y plazo son bajas y el precio (tasa de interés) es alto, lo cual, en general, es contrario a lo que ocurre con el crédito corporativo.

Ante un incremento en las carteras de microcrédito y crédito de consumo, se constata la relación que hacen

Koldo & Gutiérrez (2008) para los indicadores de uso y profundidad, al observar que el aumento de acceso al crédito refleja, para el periodo 2002–2010 en Colombia, un aumento en la participación del sector financiero en el PIB.

La documentación y cuantías mínimas exigidas, tanto por las entidades microfinancieras, como por los grandes bancos, para acceder a productos y servicios financieros, siguen siendo limitantes de acceso al servicio financiero formal para las pequeñas empresas colombianas, las cuales, en consecuencia, mantienen un mayor número de operaciones microfinancieras informales.

A pesar de que los microempresarios colombianos accedieron a un mayor número de créditos, como también a cancelar sus obligaciones en el periodo estudiado, este crecimiento no representa un porcentaje significativo dada la importancia de este nicho de empresas en el país. A partir del 2012, se ve una disminución en el crecimiento de la cartera de consumo, contrario a lo que sucede con la participación del microcrédito 31.24 y 3.18, respectivamente. El indicador de profundidad, a partir de 2012, tuvo una disminución del 51.55%, lo cual puede estar relacionado con la disminución de la participación de crédito de consumo en el mismo año del 31.24%.

Mientras la cartera de microcrédito aumenta, la cartera de consumo y el indicador de profundidad disminuyen en el 2012, lo cual está relacionado con los altos porcentajes de participación de crédito de consumo. Es decir que el sector financiero tiene mayor participación en el PIB de Colombia, por los créditos de consumo.

VIII. REFERENCIAS

- Arbeláez, M., Zuleta, L., & Velazco, A. (2003). *La micro, pequeñas y medianas empresas en Colombia: diagnostico general y acceso a los servicios financieros*. Bogotá, Colombia: Fedesarrollo
- Banco de la República de Colombia (2014, mayo). *Agregados monetarios crediticios* [portal]. Recuperado de <http://www.banrep.gov.co/es/agregados-monetarios-crediticios>
- Barona, B. (2004). *Microcrédito en Colombia*. Cali, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana de Cali
- Berger, A.N. & Udell, G.F. (1998). The economics of small business finance: The roles of private equity and debt markets in the financial growth cycle. *Journal of Banking and Finance*, 22(6-8), 613-673
- Koldo, U. & Gutiérrez, J. (2008). *accesibilidad y profundidad del sistema financiero: algunas implicaciones para los objetivos de desarrollo y las microfinanzas*. País Vasco, España: Instituto Hegoa
- Ossa, N. (2004). *Productos y servicios financieros a gran escala*

para la microempresa: hacia un modelo viable. Medellín, Colombia: Eafit

- Pollack, M. & García, A. (2004). *Crecimiento, competitividad y equidad: rol del sector financiero*. Santiago de Chile: Cepal
- Rodríguez, A. (2003). *La realidad de la pyme colombiana, desafío para el desarrollo*. Santiago de Chile: Fundes
- Stiglitz, J. & Weiss, A. (1981). Credit rationing in markets with imperfect information. *American Economic Review*, 71, 393-410
- Victoria, M.T. & Barona, B. (2006). *Microcrédito, sector urbano en Colombia y modelos de desarrollo y acumulación* [documento de trabajo]. Cali, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana
- Villareal L. (2010, abril 10). *El microcrédito como aporte a la problemática de la pobreza* [blog]. Recuperado de <http://finanzastotales.blogspot.com/2010/04/el-microcredito-como-aporte-la.html>

CURRÍCULOS

Nathaly Mora Vargas, Economista egresada de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Santiago de Cali. Actualmente es Asistente de Banca Personal de la Gerencia de Zona de Corpbanca-Helm.

Rubén Castillo Tabares. Máster en Sociedad de la Información y el Conocimiento de la Universidad Oberta de Catalunya (España) y Estudiante de *Doctorate of Bussines and Administration*, en Atlantic International University (Honolulu, HI). Economista de la Universidad del Valle (Cali, Colombia). Docente adscrito a la Facultad de Ciencias Económicas en la Universidad Santiago de Cali. Coinvestigador del grupo Armonización y Evaluación Contable de la Universidad Libre. Investigador del Grupo de Investigación en Desarrollo Económico y Economía Internacional [Gideei] de la Universidad Santiago de Cali. Investigador del grupo para la Evaluación de la Formación en Educación Superior [Giefes] de la Corporación Universitaria Autónoma de Nariño.